

149

PAYRET HA SIDO EL TEATRO QUE MAYOR NUMERO DE PELICULAS ^E HACHAS EN CUBA HA ^S EXTRENADO.

Por Enrique Agüero Hidalgo

EL Rojo Coliseo del doctor Saaverio, como se le denominaba a fines del pasado y a principios del presente siglo a este ya veterano teatro que fué inaugurado la noche del 24 de enero de 1877, tiene en su haber varios envidiables records cinematográficos.

Uno de ellos lo constituye el haber mantenido en el cartel cuatro semanas consecutivas a teatro lleno, por lo mucho que al público le entusiasmó, la producción española "Morena Clara", interpretada por Imperio Argentina, y que fué distribuida por los señores Justo Suárez y Norberto Soliño, tan acreditados en el giro, quienes en tan acertada empresa por consiguiente obtuvieron grandes ganancias con tan importante film, cuyo estreno se efectuó el 14 de mayo de 1936, siendo retirada del programa el 10 de junio, para seguir su triunfal tournée por los demás cines de la capital y de la isla toda.

Otro record lo mantiene con motivo de ser el teatro que exclusivamente exhibe películas en castellano con un éxito ininterrumpido desde hace bastante tiempo.

A este respecto conveniente es reproducir unos párrafos que Ramón Peón publicó en sus "Rellenos" de CINEMA

cuya fecha se remonta a tres años atrás:

"Hace algunos años, el cine español estaba en decadencia. Los públicos le habían vuelto la espalda. Los más ignoraban que se hacían películas en castellano. No había teatros en Cuba que quisieran exhibir las producciones que nos llegaban de España, México y la Argentina, que por aquel entonces estaba aún en los comienzos de su industria.

"Y fué entonces que don Pepe Valcarce, se propuso abrir un teatro de capacidad para que en él se levantara la actual **Catedral del Cine Español: Payret.**

"Todos lo tildaron de loco. Nadie creyó en la posible realización de un negocio en torno del cine hispano... Y Valcarce triunfó, como triunfa siempre el que tiene fe en su propósito y lo acomete con sentido común y entusiasmo".

Y el más destacado record para la cinematografía nacional lo ostenta, según lo indica el título que encabeza esta crónica.

Hagamos una revisión de las films cubanas que con su estreno dieron motivo a que el teatro "Payret" goce actual-

mente del privilegio que citamos como curiosidad.

La primera fué "La manigua" o "La mujer cubana", que reseñamos recientemente en el número extraordinario de CINEMA, como la más taquillera de la época silente. Su estreno ocurrió el 24 de noviembre de 1915.

El 9 de enero de 1917: "El rescate del brigadier Sanguily".

El 1º de agosto del mismo año: "La hija del policía" o "En poder de los ñañigos".

El 7 de enero de 1918: "El tabaquero de Cuba".

El 12 de abril del año citado: "La careta social".

El 19 de mayo de 1919: "La zafra" o "Sangre y azúcar".

El 7 de enero de 1920: "La brujería en acción".

Todas las anteriores producciones fueron realizadas con gran esfuerzo artístico y técnico por parte del inolvidable Enrique Díaz Quesada y financiadas por los populares empresarios cubanos de más prolongado historial en el giro, los señores Pablo Santos y Jesús Artigas, quienes en la continuada exhibición de

dichas películas, que orgullo fueron de la cinematografía patria de aquella época, obtuvieron pingües ganancias que agradecidos recordarán seguramente al leer esta crónica, pensando en la favorable acogida que el público cubano les dispensó a sus producciones nacionales que les resultaron un gran negocio a tan estimados empresarios.

Para terminar su serie de películas silentes "made in Cuba", Payret estrenó el 19 de abril de 1929 "Alma guajira", la obra teatral que le había sido premiada al inspirado autor cubano Marcello Salinas, y que fué filmada por Mario Orts Ramos.

En la época del cine sonoro, la primera producción nuestra a ser estrenada en el vetusto coliseo a que aludimos, lo fué "Estampas habaneras", el 10 de mayo de 1939.

El 7 de agosto del mismo año: "Cancionero cubano".

Ambas fueron producidas por "Películas cubanas", S. A., y dirigidas por Jaime Salvador, quien actualmente en México se halla conquistando éxitos lijoneros como gran realizador.

El 9 de octubre de 1939: "Siboney", la producción que realizó Juan Orol y donde se reveló María Antonieta Pons como una gran esperanza al estrellato de que hoy goza en el hermano país azteca.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

ORIGINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

El 24 de marzo de 1940: "La canción del regreso", producida por la "Cooperativa de Cinematografistas Unidos" y dirigida por Sergio Miró.

El 29 de julio del citado año: "Yo soy el héroe", producida por Federico Piñero y Ernesto Caparrós. Actuando el primero como estrella y el segundo como director.

El 3 de febrero de 1941: "Manuel García", producida por Fernando Cabezas y dirigida por Jean Angelo.

Hasta aquí, en lo que respecta a las producciones cubanas que en dicho teatro fueron presentadas por vez primera.

Ahora citaremos algunas curiosidades que hemos encontrado en nuestras investigaciones que de continuo realizamos, hurgando en la prensa diaria de antaño para buscar los datos ciertos con que reseñar nuestras informaciones.

En "La Discusión" del 19 de julio 1899, aparece un aviso del doctor Anastasio Saaverio, propietario del citado coliseo, solicitando, quizás por vez primera en la historia de nuestros espectáculos, señoritas taquilleras.

En febrero de 1878 encontramos que el teatro se nombraba "Paz", con motivo de la reciente tregua propiciada por el Pacto del Zanjón.

En "El Figaro" del 18 de agosto de 1910, se mencionan en una crónica "las entradas descomunales" con motivo de las luchas del Conde Koma.

En "Bohemia" del 17 de noviembre de 1912 aparece la fotografía de "una mujer que vence a un hombre" en las luchas del "Catch-as-catch-can".

En "El Figaro" del 15 de mayo de 1910 se cita lo siguiente: "Se oscurece otra vez para exhibir películas en única tanda, por toda la noche, al precio de 10 centavos". ¡El sumum de la barat!

En "El Figaro" del 4 de noviembre de 1910: "Es el teatro de la buena sombra". Actuaba entonces la compañía de Regino López.

Y ese calificativo que el cronista le dedicara en aquella época de actuación teatral del género vernáculo que por tantos años se cultivara en el desaparecido "Alhambra", lo ostenta de nuevo, después de diversas transiciones que tuvo el teatro "Payret" presentando distintos espectáculos con más o menos fortuna, y desde que se consagró definitivamente a la exhibición de cine, presentando producciones habladas en el rico idioma castellano, que tantos adeptos cuenta entre la gran legión de fanáticos de esta gran urbe habanera.

